



Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Operación de las Naciones Unidas en Chipre

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe sobre la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) abarca los acontecimientos ocurridos entre el 19 de diciembre de 2019 y el 18 de junio de 2020. En el informe se actualiza el registro de las actividades realizadas por la UNFICYP en cumplimiento de la resolución [186 \(1964\)](#) del Consejo de Seguridad y resoluciones posteriores del Consejo, la más reciente de las cuales es la resolución [2506 \(2020\)](#), desde la publicación de mi informe sobre la UNFICYP de fecha 7 de enero de 2020 ([S/2020/23](#)) y sobre mi misión de buenos oficios de fecha 14 de noviembre de 2019 ([S/2019/883](#)).

2. Al 18 de junio de 2020, la dotación del componente militar ascendía a 786 efectivos (709 hombres y 77 mujeres, o el 9,8 % de mujeres) de todos los rangos, respecto del objetivo mundial para las operaciones de paz del 6,25 % de mujeres, mientras que la del componente de policía era de 62 efectivos (38 hombres y 24 mujeres, o el 38 % de mujeres), respecto del objetivo mundial general del 22 % de mujeres (véase el anexo).

II. Acontecimientos significativos

3. Entre finales de diciembre de 2019 y principios de marzo de 2020, de manera similar a lo ocurrido durante el período que abarcó el informe anterior, el diálogo político, la cooperación y el fomento de la confianza en la isla fueron limitados. A mediados del período sobre el que se informa, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) llegó a Chipre y generó problemas importantes en ambas comunidades y en la UNFICYP. No obstante, se produjeron varios hechos positivos en relación con el diálogo y la cooperación entre las partes.

4. El 28 de febrero, la República de Chipre anunció la decisión de cerrar cuatro puntos de paso durante siete días a partir del 29 de febrero para frenar la propagación del virus. Los cierres desencadenaron una serie de manifestaciones tanto de grecochipriotas como de turcochipriotas durante los días siguientes. Algunos manifestantes exigieron la reapertura inmediata de los puntos de paso argumentando que aún no se habían confirmado casos en Chipre y señalando que los puertos de entrada a la isla seguían funcionando; otros expresaron la opinión de que todos los



puntos de paso debían seguir cerrados. Los casos iniciales de COVID-19, que salieron a la luz a mediados de marzo, primero en el sur y luego en el norte, hicieron que se adoptaran nuevas medidas restrictivas, incluido el cierre de otros dos puntos de paso por las autoridades turcochipriotas. También hicieron que se suspendiesen las actividades de la campaña electoral de los dirigentes turcochipriotas y que se anunciase, a continuación, que las elecciones se aplazarían seis meses, hasta el 11 de octubre, con una posible segunda vuelta el 18 de octubre.

5. Ambas partes abordaron la incipiente crisis con un claro sentido de urgencia, aunque respondiendo por separado y de manera descoordinada. A partir de marzo se impusieron medidas restrictivas como cierres de escuelas, toques de queda, confinamientos parciales y cancelaciones de vuelos de pasajeros y, a finales de mes, los pocos puntos de paso que quedaban abiertos se volvieron prácticamente inutilizables debido a las exigencias de cuarentena establecidas por ambas partes. En consecuencia, la UNFICYP redobló su apoyo a las iniciativas de asistencia humanitaria para garantizar, entre otras cosas, el acceso a la atención médica y los medicamentos esenciales a ambos lados de la línea divisoria. También se adoptaron medidas económicas en ambos lados para mitigar las consecuencias de la crisis.

6. El 23 de marzo, hice un llamamiento a un alto el fuego mundial; insté a las partes a que dejaran de lado sus diferencias para luchar juntas contra la COVID-19 y pedí que se abrieran vías a la diplomacia y el diálogo en todas las situaciones de división y conflicto. Este mensaje fue reafirmado en Chipre por mi Representante Especial. En Chipre hubo diálogo y, cuando los dirigentes participaron, a menudo se obtuvieron resultados concretos y positivos. Es importante señalar que el 21 de mayo los dirigentes llegaron a un acuerdo sobre la primera fase de la reapertura de los puntos de paso para permitir, a partir del 8 de junio, el paso de turcochipriotas que trabajaban en el sur y vivían en el norte, estudiantes, pacientes médicos y grecochipriotas y maronitas que vivían en el norte. Sin embargo, las autoridades del norte aplazaron la aplicación del acuerdo hasta, en principio, el 22 de junio, lo que desencadenó una serie de manifestaciones en el norte y en Pyla. En algunos casos, se politizaron las respuestas a la pandemia en la isla, por ejemplo, en un incidente ocurrido en la aldea bicomunal de Pyla, donde hubo un desacuerdo sobre quién debía realizar las pruebas a las personas de una y otra comunidad.

7. Como pidió el Consejo de Seguridad en su resolución [2506 \(2020\)](#), el 1 de mayo mi Representante Especial compartió con las partes pertinentes una propuesta para establecer un mecanismo eficaz de contactos directos a nivel militar, con miras a mitigar las tensiones a lo largo de las líneas de alto el fuego y en la zona de amortiguación. Durante el período sobre el que se informa, recibí cartas de ambos dirigentes en las que expresaban la buena disposición de ambas partes y señalaban las condiciones para el establecimiento de dicho mecanismo. Basándose en esa respuesta, mi Representante Especial y su equipo siguieron mediando entre ambas partes para encontrar un *modus operandi* aceptable para todos.

8. A pesar de la petición que hizo el Consejo de Seguridad en la resolución [2506 \(2020\)](#) de que se redujesen las tensiones en el Mediterráneo oriental, durante el período sobre el que se informa continuaron las tensiones en torno a la exploración de los yacimientos de hidrocarburos.

III. Actividades de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre

9. Como se ha señalado en informes anteriores, desde julio de 2017, la falta de avances en las negociaciones sobre un acuerdo general ha hecho que se endurezcan las posiciones de ambas partes y ha incrementado el riesgo de una escalada política, incluso por asuntos y problemas cotidianos aparentemente poco importantes. Durante el presente período, las acciones unilaterales en la zona de amortiguación o en zonas vulnerables cercanas a ella generaron unos niveles de tensión política que no se habían visto en Chipre en años. En un caso, descrito a continuación, el incidente hizo que las fuerzas oponentes estuvieran a punto de enfrentarse, y se necesitaron continuos esfuerzos de reducción de las tensiones por parte de toda la misión (véase el párr. 20).

10. El brote epidémico de COVID-19 en Chipre y las restricciones impuestas por ambas partes cambiaron considerablemente el contexto operacional de la misión. Desde el comienzo del brote, la UNFICYP se esforzó por cumplir continuamente su mandato, al tiempo que ponía el máximo cuidado en evitar que su personal se expusiera a riesgos o contribuyera a la propagación del virus en la isla. Las restricciones derivadas de la pandemia dificultaron la realización de labores de enlace, al producirse menos interacciones directas y en persona con los interesados políticos y gubernamentales, las fuerzas oponentes y la sociedad civil, lo cual afectó a todos los aspectos de la labor de la misión. Dadas las restricciones impuestas a la población de ambos lados, la actividad civil en la zona de amortiguación disminuyó considerablemente y, al cerrarse los puntos de paso e imponerse toques de queda en ambas comunidades, las actividades de fomento de la confianza pasaron a realizarse en línea desde mediados de marzo y prosiguieron a un ritmo mucho más lento. El aumento de las solicitudes de ayuda humanitaria debido al cierre de los puntos de paso se tradujo en un incremento considerable de la demanda de las labores de facilitación de la UNFICYP.

11. Antes de la epidemia, la UNFICYP había elaborado planes de contingencia para que la misión siguiera cumpliendo las tareas que se le habían encomendado y se tomaran todas las precauciones necesarias para evitar el contagio de su personal y de la población. La UNFICYP adoptó una serie de medidas prácticas preventivas basadas en directrices internacionales, entre ellas las de la Organización Mundial de la Salud, y elaboró un sólido plan de respuesta a la pandemia y un plan actualizado de continuidad de las operaciones, incluida la puesta en cuarentena del personal recién llegado. Durante el período sobre el que se informa, la UNFICYP registró tres casos de COVID-19 entre su personal. Estas personas se aislaron y se recuperaron por completo. El 22 de mayo, la última de las tres se había reincorporado al servicio.

12. El 12 de abril, un día después de que la UNFICYP anunciara su primer caso de COVID-19, las autoridades turcochipriotas instauraron un nuevo conjunto de medidas que prohibían al personal de las Naciones Unidas —incluido el de la UNFICYP— y a los representantes de la comunidad internacional cruzar al norte. En consecuencia, la UNFICYP tomó medidas para que sus operaciones en el norte de la isla no se vieran excesivamente afectadas, teniendo presente la necesidad de no poner en peligro innecesariamente a su propio personal ni a otras personas en Chipre. No obstante, las restricciones turcochipriotas afectaron negativamente a las actividades que llevaba a cabo la misión al norte de la zona de amortiguación, al quedar aislados los dos campamentos de la UNFICYP situados en el norte, aunque se llegó a un acuerdo para proporcionar a los campamentos los suministros necesarios. En el momento de redactar el presente informe, seguían vigentes las restricciones a las operaciones de la UNFICYP en el norte, a pesar de la intervención directa de mi Representante Especial, incluso por escrito.

A. Prevención de las tensiones en la zona de amortiguación y sus alrededores

13. Desde 2018, mis informes sobre la UNFICYP han descrito los problemas para el *statu quo* causados por las acciones de las fuerzas turcas a lo largo de la línea septentrional de alto el fuego, en particular las violaciones relativas a la construcción, así como los avances del personal militar en las secciones controvertidas de la zona de amortiguación. En conjunto, esas acciones dificultaron el trazado de la línea septentrional de alto el fuego por parte de las Naciones Unidas en algunas zonas. En el período actual también surgieron problemas relacionados con el *statu quo* militar en la línea meridional de alto el fuego, en forma de una mayor presencia militar y policial a lo largo de la línea (oficialmente, vinculada a la migración irregular) y de violaciones relacionadas con las construcciones militares.

14. La UNFICYP observó varios casos de comportamiento intimidatorio hacia su autoridad durante el período sobre el que se informa, incluidas agresiones físicas contra su personal de mantenimiento de la paz por parte de las fuerzas de seguridad turcochipriotas durante las manifestaciones de Nicosia, así como en el contexto de incidentes delictivos aislados ocurridos en otras partes de la zona de amortiguación (véase la secc. C).

B. Prevención de la recurrencia de las hostilidades y mantenimiento del *statu quo* militar

15. En comparación con el período que abarcó el informe anterior, se produjo una ligera disminución de las violaciones militares, en parte como consecuencia del tiempo invernal y, desde marzo de 2020, del brote de COVID-19 y las restricciones que trajo consigo. Se registraron 389 violaciones militares, frente a las 414 del período que abarcó el informe anterior y las 249 del mismo período de 2019.

16. La UNFICYP observó varias violaciones a lo largo de las líneas de alto el fuego, por ejemplo, en dos ocasiones en que las fuerzas turcas amartillaron armas cerca de las patrullas de la UNFICYP en la zona de Nicosia. Aunque se redujo el número total de violaciones relacionadas con avances de las fuerzas turcas, se observaron varios casos graves en cuanto al número y la postura de los efectivos militares implicados (véase el párr. 21).

17. En la zona de Strovilia, que goza de un estatuto especial, se registró un alto número de violaciones relacionadas con cambios del *statu quo* (152), además de un endurecimiento de la postura de las fuerzas turcas frente a la UNFICYP. El puesto de control construido por la parte turcochipriota en 2019 trajo aparejada una presencia casi permanente de otro soldado más de las fuerzas turcas en Strovilia que ocupó una posición militar diferente, lo cual siguió registrándose como una violación. Aunque la UNFICYP siguió llevando a cabo sus actividades en Strovilia sin impedimento, desde el 21 de enero ha recibido más de 340 protestas escritas de las fuerzas turcas, oponiéndose a las actividades de la UNFICYP y a la libertad de circulación en la aldea.

18. Varosha volvió a cobrar importancia durante el período sobre el que se informa. Ello se debió principalmente a las declaraciones públicas de varios representantes políticos turcochipriotas y a una “mesa redonda” de alto nivel organizada dentro de la zona vallada el 15 de febrero, en la que participaron funcionarios turcos y turcochipriotas y miembros de los medios de comunicación para examinar las perspectivas de reapertura de la zona. A pesar de las continuas restricciones a sus desplazamientos, la UNFICYP siguió vigilando la situación y los cambios del *statu quo* en Varosha e informando al respecto, así como sobre las violaciones de las

resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas consideran al Gobierno de Turquía responsable del *statu quo* en Varosha. Los miembros del Consejo recordaron la importancia del estatuto de Varosha en un comunicado de prensa emitido por el Consejo el 9 de octubre de 2019, y reiteraron que no se debe tomar ninguna medida relacionada con Varosha que no esté en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo.

19. A lo largo de la línea meridional de alto el fuego, las violaciones relacionadas con la construcción de unos 153 puestos de tiro prefabricados, hechos de hormigón y colocados en un total de 26 posiciones de la Guardia Nacional, en particular en Nicosia, constituyeron un acontecimiento nuevo e importante durante el período sobre el que se informa. Estas construcciones se consideran una violación del *statu quo* militar según el *aide-mémoire* y, por lo tanto, son registradas y denunciadas por la misión. Las fuerzas turcas siguieron mejorando algunas de sus posiciones mediante antenas, prismáticos y circuitos cerrados de televisión nuevos y mediante el mantenimiento de las posiciones a lo largo de la línea septentrional de alto el fuego, hechos que también fueron denunciados por la UNFICYP como violaciones.

20. En las zonas de Nicosia donde se disputa el trazado de la zona de amortiguación, la actividad civil no autorizada generó tensiones. El 28 de diciembre de 2019, la misión denunció la instalación por parte de las autoridades turcochipriotas de un circuito cerrado de televisión omnidireccional en la zona del Hotel Ledra Palace, lo cual contraviene el acuerdo sobre la retirada de fuerzas de 1989. El 5 de febrero, el municipio de Nicosia de la República de Chipre desplegó un equipo de contratistas en la zona de amortiguación para rehabilitar un edificio conocido como “Café Spitfire”, situado en la línea septentrional de alto el fuego y al norte de esta. Esta acción dio pie a un avance de las fuerzas turcas que, a su vez, desencadenó avances de la Guardia Nacional, con lo cual las dos fuerzas oponentes quedaron cerca la una de la otra en la zona de amortiguación. La intervención de mi Representante Especial para dialogar con ambas partes permitió reducir progresivamente las tensiones. Por último, a pesar de la insistencia de la UNFICYP, la parte turcochipriota siguió adelante con la construcción de un refugio no autorizado en la zona situada entre los dos puntos de paso del cruce de la calle Ledra.

21. Durante el período sobre el que se informa no se produjeron avances en lo que respecta al desminado de las 29 zonas supuestamente peligrosas de la isla. El Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas siguió investigando opciones para la siguiente fase de las actividades de desminado que se presentarán a las dos partes, centrándose especialmente en la zona de amortiguación y sus cuatro zonas minadas.

C. Gestión de las actividades civiles y mantenimiento del orden público

22. La UNFICYP siguió gestionando la actividad civil en la zona de amortiguación con miras a evitar tensiones. Se expidieron 635 permisos (tanto nuevos como renovados) para actividades civiles en la zona de amortiguación, incluidas la agricultura y el pastoreo, la construcción y el mantenimiento de instalaciones, frente a los 563 expedidos durante el mismo período de 2019.

23. En la última parte del período sobre el que se informa, coincidiendo con el comienzo de la época de siembra, la actividad agrícola no autorizada en las cercanías de la línea septentrional de alto el fuego en Avlona y Dhenia generó tensión y exigió un intenso diálogo con las personas y las autoridades de ambas partes para mantener la calma. Las tensiones fueron mayores en Avlona, donde la actividad agrícola no autorizada dio lugar a violaciones relacionadas con avances de las fuerzas turcas y,

en ocasiones, a fuertes tensiones entre los civiles. Esos incidentes se siguieron politizando en los medios de comunicación, algunos de los cuales distorsionaron la realidad sobre el terreno. La aparente aprobación tácita por una u otra parte de actividades agrícolas no autorizadas y las intrusiones en la zona de amortiguación siguieron siendo un factor agravante.

24. De conformidad con el mandato de la misión y la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, la UNFICYP siguió llevando a cabo actividades de policía de proximidad, aunque con menos interacción con la población desde el comienzo del brote de COVID-19. Las patrullas de policía y las patrullas conjuntas de policía y personal militar de la misión centraron su actividad en áreas específicas y vulnerables de la zona de amortiguación y notificaron 581 incidentes civiles, incluidos 73 casos de actividades agrícolas no autorizadas, frente a los 663 incidentes ocurridos en el mismo período de 2019.

25. En la zona de amortiguación, los civiles siguieron cazando y realizando actividades relacionadas con la caza, que se tradujeron en 385 incidentes registrados durante el período sobre el que se informa. Estas actividades causaron especial preocupación en aquellos casos en que los implicados fueron cazadores grecochipriotas y miembros de las fuerzas turcas y en las ocasiones en que los civiles intrusos mostraron un comportamiento intimidatorio hacia el personal desarmado de la UNFICYP, lo cual hizo que aumentara la tensión.

26. La UNFICYP siguió desempeñando una función crucial al servir de enlace entre los servicios de policía de ambas partes. La Sala Conjunta de Comunicaciones siguió siendo un instrumento esencial para esa labor, como lo demuestran los 144 intercambios de información facilitados entre las partes. Aunque el intercambio de información se redujo debido a que la Sala Conjunta de Comunicaciones no pudo reunirse oficialmente desde mediados de marzo, sí se produjeron contactos oficiosos que permitieron llevar a cabo ciertas actividades humanitarias a ambos lados de la línea divisoria.

27. Las manifestaciones que tuvieron lugar en el centro de Nicosia a partir del 29 de febrero, a favor o en contra del cierre de los puntos de paso, dificultaron la labor de la UNFICYP. Durante una de esas manifestaciones, el 9 de marzo, tres agentes de policía de la UNFICYP sufrieron heridas leves cuando miembros de la policía y del personal de seguridad turcochipriota entraron en una sección disputada de la zona de amortiguación y empezaron a empujar físicamente al personal de la policía de las Naciones Unidas hacia el interior de dicha zona. Mi Representante Especial protestó posteriormente por el incidente, que constituyó la primera agresión física contra el personal de mantenimiento de la paz en Chipre ocurrida desde 1996.

28. A finales de marzo, la UNFICYP prestó apoyo a la policía de Chipre para garantizar el cierre efectivo de los diez establecimientos ilegales que habían estado funcionando en la aldea bicomunal de Pyla, de conformidad con las restricciones relacionadas con la COVID-19. Al no existir una cooperación eficaz entre las partes, esos establecimientos comenzaron a funcionar de nuevo el 21 de mayo. En Pyla, la delincuencia sigue preocupando mucho tanto a los residentes como a las autoridades locales y la UNFICYP. El 12 de mayo, un artefacto explosivo estalló delante de un establecimiento conocido por sus actividades ilegales. Aunque nadie resultó herido en la explosión, el incidente y las tensiones que este generó en la aldea y entre los servicios de policía pusieron de manifiesto nuevamente el persistente problema de orden público de Pyla. Mientras tanto, la universidad de Pyla siguió funcionando sin la autorización de la UNFICYP y no se avanzó en la resolución del problema que supone el gran proyecto de construcción no autorizado vinculado a la universidad, a pesar de los esfuerzos que está realizando la misión a este respecto.

D. Relaciones, cooperación y fomento de la confianza entre las comunidades

29. El cierre de los puntos de paso y las restricciones impuestas por ambas partes desde mediados de marzo a raíz de la COVID-19 complicaron aún más los esfuerzos de la misión por facilitar las conexiones y la cooperación entre los miembros de ambas comunidades, y pusieron fin a todas las reuniones físicas de las organizaciones de base y de la sociedad civil. A excepción de unas pocas reuniones virtuales, el contacto y el acercamiento entre comunidades volvió a una situación que recuerda al período anterior a la apertura del primer punto de paso en 2003.

30. No obstante, durante el período sobre el que se informa, la UNFICYP respaldó o facilitó la celebración de 182 actividades intercomunitarias que reunieron a 3.859 participantes de ambas partes. A principios de 2020 se pusieron en marcha varias iniciativas notables de fomento de la confianza, que se describen a continuación. Además, la misión siguió ampliando el alcance geográfico de sus actividades e iniciativas bicomunales, el 58 % de las cuales se llevaron a cabo fuera de Nicosia entre enero y marzo. Se registraron progresos considerables, en particular en el sector 4, en el este, donde la UNFICYP se centró en los grupos de mujeres y de jóvenes.

31. La UNFICYP siguió centrando su labor intercomunitaria en cuatro ámbitos clave: la educación para la paz, el medio ambiente, la juventud y el emprendimiento y la igualdad de género y la participación de las mujeres. El 22 de mayo, la UNFICYP puso en marcha una iniciativa ambiental de consolidación de la paz en la que participaron 24 jóvenes chipriotas de ambas comunidades que se reunieron para aprender sobre cuestiones ambientales y de consolidación de la paz, en el contexto de la promoción del 75º aniversario de las Naciones Unidas y sobre la base de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La UNFICYP también respaldó varias actividades educativas, incluidas aquellas que reunieron a jóvenes de ambas partes para debatir cuestiones de interés común, y prestó apoyo a iniciativas encaminadas a estudiar el idioma de la otra comunidad.

32. Los comités técnicos bicomunales, que funcionan bajo los auspicios de mi misión de buenos oficios con el apoyo de la UNFICYP, se vieron obligados a partir de mediados de marzo a reducir sus actividades debido a la epidemia. No obstante, el estímulo de los dirigentes de ambas partes hizo que el contacto y la actividad volvieran a aumentar hacia el final del período sobre el que se informa. El Comité Técnico sobre Asuntos Humanitarios se reunió oficialmente una vez durante el período sobre el que se informa, y virtualmente en otra ocasión para ayudar a una persona turcochipriota a acceder a atención médica al otro lado de la línea divisoria. El Comité Técnico sobre Gestión de Crisis se reunió regularmente, aunque sin participar en las respuestas de emergencia relacionadas con la COVID-19 o con los grandes incendios forestales de finales de mayo. Aunque se suspendieron temporalmente las obras en toda la isla, el Comité Técnico sobre Patrimonio Cultural siguió reuniéndose semanalmente de manera virtual y centró su labor en la preparación de proyectos y licitaciones para actividades futuras. Con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Europea, el Comité inició los preparativos necesarios para restaurar siete fuentes, ocho mezquitas y ocho iglesias, y para publicar licitaciones para dos cementerios, entre otras cosas.

33. El Comité Técnico sobre Medio Ambiente se reunió mensualmente, lo cual incluyó la celebración de reuniones virtuales. El Comité Técnico sobre Igualdad de Género se reunió el 13 de mayo por primera vez en varios años, una semana después de haber emitido un comunicado de prensa en el que advertía sobre el aumento del riesgo de violencia doméstica durante el confinamiento impuesto a raíz de la

COVID-19. Tal como sucedió en los períodos que abarcaron los informes anteriores, el Comité Técnico sobre Puntos de Paso no se reunió. En el último informe sobre mi misión de buenos oficios a Chipre (S/2020/685) se ofrecen más detalles sobre la labor de todos los comités.

34. Los representantes religiosos de Chipre mantuvieron su compromiso con la consolidación de la paz y la reconciliación en el marco de la Vía Religiosa del Proceso de Paz de Chipre, bajo los auspicios de la Embajada de Suecia. Incrementaron su cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y abogaron por la inclusión y el apoyo a los refugiados, los migrantes y los solicitantes de asilo. Los representantes siguieron apoyando los cursos de idiomas en línea de turco y griego para los clérigos y el personal de las instituciones religiosas, que se han convertido en un importante ejercicio de fomento de la confianza. También se unieron para denunciar la profanación de una mezquita en Limassol el 1 de junio.

35. Los dirigentes y representantes de los partidos políticos turcochipriotas y grecochipriotas siguieron celebrando reuniones bajo los auspicios de la Embajada de Eslovaquia, hasta que sus actividades se vieron interrumpidas por la epidemia. En enero y febrero, la plataforma mantuvo contactos oficiosos con representantes de las juventudes de los partidos políticos de ambas partes y amplió el alcance de sus actividades para recabar apoyos en pro de la idea del bilingüismo en la isla.

E. Facilitación del acceso y funciones humanitarias

36. A pesar de las dificultades que causó la pandemia, la UNFICYP, en cooperación con la Sociedad de la Cruz Roja de Chipre, tramitó un gran número de solicitudes de las autoridades de ambas zonas de la isla para facilitar el acceso de los chipriotas a los servicios esenciales. La mayoría de las solicitudes fueron aceptadas por la otra parte, con lo cual se dejó de lado la política en favor de las necesidades humanitarias. Dichas solicitudes abarcaron el cruce de 27 turcochipriotas al sur para recibir tratamientos médicos esenciales, a menudo varias veces al mes, y la entrega semanal a los turcochipriotas, así como a los grecochipriotas y los maronitas que viven en el norte, de medicamentos esenciales que solo podían obtenerse en el sur. El cierre del punto de paso de Limnitis-Yeşilirmak restringió el paso de las ambulancias, lo que exigió la intervención urgente de la UNFICYP en varias ocasiones. La misión también facilitó el cruce hacia el norte de turcochipriotas que habían desembarcado en Larnaca procedentes del extranjero. En cinco ocasiones, la UNFICYP facilitó el traslado de cadáveres a través de la línea divisoria. Cabe destacar que la UNFICYP ayudó a repatriar a 447 ciudadanos extranjeros durante el confinamiento.

37. La UNFICYP siguió velando por el bienestar de las comunidades y las personas grecochipriotas y maronitas en el norte y de los turcochipriotas en el sur, y garantizando su acceso a los servicios esenciales. Los miembros de esas comunidades aprovecharon las visitas de la UNFICYP para plantear cuestiones de interés. Cuando se cerraron los puntos de paso en marzo y se restringió la entrada a la comunidad internacional en el norte en abril, la UNFICYP suspendió las visitas a los hogares, las visitas a las escuelas y las visitas a los centros de detención del norte. La misión también adaptó su forma de realizar envíos humanitarios para llegar a las comunidades maronitas y proporcionar suministros médicos y cuidados a las comunidades grecochipriotas de la península de Karpas. Las visitas a las dependencias de detención fueron sustituidas por la facilitación de las llamadas telefónicas de los detenidos a sus familiares.

38. La UNFICYP siguió sirviendo de enlace entre ambas partes, y facilitó 23 solicitudes grecochipriotas de servicios religiosos en el norte, 18 de las cuales fueron aceptadas por las autoridades turcochipriotas. Sin embargo, desde que comenzó la

epidemia, se prohibieron los servicios religiosos presenciales en ambas zonas de la isla.

39. Hasta marzo, el cruce de personas y mercancías entre ambos lados siguió facilitándose mediante el Reglamento (CE) núm. 866/2004 del Consejo de la Unión Europea, de 29 de abril de 2004 (Reglamento de la Línea Verde). Según las estadísticas de la Unión Europea, el comercio a través de la línea verde aumentó en 2019 un 12 % respecto a 2018, hasta alcanzar un valor total de 5.464.237 euros. Sin embargo, el crecimiento del comercio siguió enfrentándose a diversos obstáculos, lo que impidió que esta actividad comercial alcanzara su pleno potencial en beneficio de ambas comunidades. Aunque por el momento no se dispone de cifras actualizadas sobre el número de chipriotas que cruzaron la línea verde durante el período sobre el que se informa, los datos actuales indican que, hasta el brote de COVID-19, el número de grecochipriotas que cruzaron hacia el norte siguió aumentando, tal como ha venido sucediendo desde 2019, al tiempo que también creció el número de turcochipriotas que cruzaron hacia el sur. Se piensa que el considerable aumento del número de grecochipriotas que cruzaron en 2019 guarda relación con el tipo de cambio favorable del euro frente a la lira turca durante ese período, situación que se ha mantenido hasta la fecha en 2020.

F. Refugiados y solicitantes de asilo

40. Durante el período sobre el que se informa, las preocupaciones de ambas partes por la migración irregular y la llegada de solicitantes de asilo contribuyeron a configurar sus planteamientos y posturas respecto de la zona de amortiguación, lo que en ocasiones hizo que aumentasen la seguridad y la presencia militar a lo largo de ambas líneas de alto el fuego, en particular en el centro de Nicosia.

41. En 2019, 13.259 personas solicitaron asilo en la República de Chipre y el número de solicitantes de asilo a la espera del resultado de sus solicitudes alcanzó la cifra sin precedentes de 18.731 personas, con lo que Chipre sigue ocupando el primer lugar en cuanto a cifra prorrateada de solicitudes de asilo entre los Estados miembros de la Unión Europea por tercer año consecutivo. Durante los tres primeros meses de 2020 siguieron aumentando las solicitudes de asilo y se presentaron 2.999 nuevas solicitudes a las autoridades de la República de Chipre. Cuatro barcos que zarparon de Turquía con 291 solicitantes de asilo sirios llegaron al sur en los tres primeros meses del año. Habida cuenta de la gran disparidad entre el número de solicitudes de asilo registradas en los puntos de paso y las registradas en las instituciones pertinentes de la República de Chipre, la UNFICYP estima que la mayoría de los solicitantes de asilo y los migrantes irregulares que cruzan del norte al sur lo hacen sin ser detectados, a través de las secciones más permeables de la zona de amortiguación.

42. Tras el brote de COVID-19 en Chipre, se suspendió por completo el acceso a los procedimientos de asilo en la República de Chipre. También se suspendió el acceso al territorio de las personas que solicitaban asilo, incluido un caso notable ocurrido el 20 de marzo, cuando los guardacostas prohibieron el desembarque de una embarcación que transportaba a 175 solicitantes de asilo sirios, entre ellos 80 niños y 25 mujeres.

43. En el norte, se siguió restringiendo el acceso de los solicitantes de asilo al territorio. Durante el período sobre el que se informa, se registró la presencia de unos 271 solicitantes de asilo en las instalaciones de cuarentena previa a la deportación, incluidos los 175 solicitantes de asilo sirios mencionados anteriormente. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, unas 252 personas fueron devueltas a Turquía, incluidos 79 niños no acompañados y separados cuyos padres u otros familiares cercanos se encontraban en el sur de la isla.

44. Al cerrarse los puntos de paso y suspenderse temporalmente la tramitación de solicitudes de asilo por parte de la República de Chipre, la UNFICYP se enfrentó varias veces a una situación sin precedentes en la que varios migrantes irregulares y solicitantes de asilo quedaron varados temporalmente dentro de la zona de amortiguación, sin poder cruzar al sur ni regresar al norte.

G. El género y las mujeres y la paz y la seguridad

45. La UNFICYP prestó apoyo técnico y de promoción a las cadenas chipriotas de la Red Mediterránea de Mediadoras, a fin de ampliar y mejorar la presencia del grupo en los medios sociales. La misión también siguió facilitando la iniciativa “Women walk and talk”, impulsada por organizaciones de mujeres de la sociedad civil de Chipre, que es un foro para fomentar la confianza entre las comunidades y un instrumento para que las mujeres puedan deliberar sobre el proceso de paz y conocerlo mejor. Además, la UNFICYP ayudó a consolidar nuevas redes entre los grupos de mujeres de las comunidades turcochipriota y grecochipriota, y contribuyó a las oportunidades de fomentar la coherencia y la cohesión entre las activistas, sobre la base de cuestiones de interés común. Tras el brote, la UNFICYP se centró en la concienciación sobre las repercusiones de la pandemia en las cuestiones de género, en particular en lo tocante al aumento de los casos de violencia de género.

46. El 17 de febrero, la UNFICYP prestó apoyo a mi misión de buenos oficios en Chipre para poner en marcha la evaluación del impacto socioeconómico con perspectiva de género solicitada por el Consejo de Seguridad en su resolución [2453 \(2019\)](#). Además, la UNFICYP y mi misión de buenos oficios siguieron sirviendo de enlace con el Comité Técnico sobre Igualdad de Género, que es una entidad bicomunal.

47. En el ámbito interno, la UNFICYP perfeccionó la capacitación que impartía al personal uniformado y creó módulos de capacitación virtuales relacionados con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Además, la UNFICYP, junto con mi misión de buenos oficios, celebró un taller virtual sobre las consecuencias de la pandemia para el personal desde el punto de vista del género, como parte de las iniciativas de ambas misiones para integrar mejor la perspectiva de género en todos los ámbitos de trabajo y fomentar la rendición de cuentas en la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

IV. Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre

48. Los equipos bicomunales de científicos del Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre, respaldados por las Naciones Unidas y encargados de recuperar, identificar y devolver los restos de las personas desaparecidas durante los sucesos de 1963-1964 y 1974, habían exhumado los restos de 1.208 personas en toda la isla, en dos de los casos durante el período sobre el que se informa. En junio de 2019, se concedió al Comité acceso a otras 30 zonas militares del norte en las que podía haber lugares de enterramiento. Por el momento, las excavaciones realizadas en siete de esas zonas militares han permitido recuperar los restos de una persona. Hasta la fecha, se han identificado y devuelto a sus familias los restos de 974 personas desaparecidas, de un total de 2.002, cinco de ellos durante el período sobre el que se informa. Debido a la pandemia y a las consiguientes restricciones impuestas por las autoridades, desde el 13 de marzo de 2020 se suspendieron las excavaciones, los análisis de laboratorio y los contactos del Comité con los testigos. El Comité ha seguido trabajando y reuniéndose en línea con regularidad y ha examinado todos los

casos pendientes para prepararse para un número suficiente de casos una vez que se puedan reanudar las operaciones.

49. En un esfuerzo por localizar otros posibles lugares de enterramiento de personas desaparecidas, el Comité siguió trabajando para garantizar la cooperación en relación con los archivos de los países y las organizaciones que tuvieron una presencia militar, policial o humanitaria en Chipre en 1963-1964 y 1974. Durante el período sobre el que se informa, las partes directamente involucradas proporcionaron poca información de archivo sobre posibles lugares de enterramiento. El Comité realizó una amplia investigación en los archivos clasificados de las Naciones Unidas en Nueva York y Nicosia. En marzo, una misión de investigación de cuatro semanas a la Sección de Gestión de Archivos y Expedientes de las Naciones Unidas en Nueva York tuvo que suspenderse al cabo de solo dos semanas, debido a la epidemia y las consiguientes restricciones a los viajes.

V. Conducta y disciplina y explotación y abusos sexuales

50. La UNFICYP sigue decidida a promover el cumplimiento estricto de la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero frente a la explotación y los abusos sexuales. En coordinación con la Sección Regional de Conducta y Disciplina de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, encargada de prestar apoyo a la UNFICYP, la misión llevó a cabo actividades relacionadas con la prevención de los casos de conducta indebida, incluidos los de explotación y abusos sexuales, con el cumplimiento de las normas al respecto y la imposición de medidas correctivas en tales casos y con la aplicación de la política de tolerancia cero. Se organizaron 27 sesiones de capacitación sobre las normas de conducta de las Naciones Unidas, así como sobre la prevención de la explotación y los abusos sexuales, para el nuevo personal militar, civil y de policía y los contratistas de la UNFICYP. Debido a la pandemia, algunas de estas sesiones de capacitación se realizaron en línea. Se prestó el apoyo adecuado al personal de la UNFICYP que tuvo que aislarse temporalmente a causa de la COVID-19, para que pudiera asistir virtualmente a las sesiones informativas.

51. Durante el período sobre el que se informa, la UNFICYP no recibió denuncias de explotación y abusos sexuales ni de otros casos de faltas de conducta graves.

VI. Aspectos financieros y administrativos

52. La Asamblea General, en su resolución [73/314](#), así como en su decisión 73/555 de fecha 3 de julio de 2019, consignó la suma de 50,8 millones de dólares para el mantenimiento de la UNFICYP en el período comprendido entre el 1 de julio de 2019 y el 30 de junio de 2020. Esa suma incluye la contribución voluntaria de una tercera parte del costo neto de la misión, que asciende a 17,1 millones de dólares, aportada por el Gobierno de Chipre y la contribución voluntaria de 6,5 millones de dólares aportada por el Gobierno de Grecia.

53. Al 3 de junio de 2020, las cuotas pendientes de pago con destino a la Cuenta Especial para la UNFICYP ascendían a 17,4 millones de dólares. En esa fecha, el total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz era de 2.124,6 millones de dólares.

54. Se han reembolsado los gastos en concepto de contingentes y personal de las unidades de policía constituidas, así como en concepto de equipo de propiedad de los contingentes, correspondientes al período terminado el 31 de diciembre de 2019, de conformidad con el plan de pagos trimestrales.

VII. Observaciones

55. A mediados del período sobre el que se informa, tuvo lugar el brote epidémico de COVID-19, que se convirtió en el principal foco de atención de las autoridades de la isla. El brote no solo afectó a la salud de muchos chipriotas, sino también a sus medios de subsistencia. Frente a esta crisis, cada parte tomó las medidas que consideró apropiadas para salvaguardar y preservar el bienestar de su comunidad, del resto de las personas presentes en la isla y de los chipriotas varados en el extranjero. Ambas partes respondieron con firmeza al brote de COVID-19. Felicito a las partes por haber cooperado, con la mediación de la UNFICYP, en cuestiones de índole humanitaria relacionadas con la pandemia y detalladas en el presente informe.

56. Si bien acojo con satisfacción los ejemplos positivos de cooperación descritos en el presente informe, observo que no se aprovecharon otras oportunidades importantes para responder de manera más coordinada. Dado que es en estos momentos cuando empiezan a notarse los efectos secundarios de la pandemia en la isla, todavía hay muchas oportunidades para cooperar de forma mutuamente beneficiosa a través de la línea divisoria. Un uso más sistemático de los comités técnicos bicomunales, con el adecuado apoyo político y técnico de las partes, permitiría a los comités de economía, gestión de crisis, salud, asuntos humanitarios y otros desempeñar una función constructiva en estas circunstancias poco habituales, ya que las repercusiones de la COVID-19 en Chipre exigen una cooperación práctica aún mayor que antes.

57. De hecho, las consecuencias del virus para la salud pública son solo uno de los aspectos de esta crisis polifacética. En todo el mundo se está notando un efecto socioeconómico de gran escala, el cual resultará especialmente problemático para una isla pequeña y, sobre todo, para las personas más vulnerables. Ante esta situación sin precedentes en la historia reciente, he insistido una y otra vez en que la solidaridad es esencial para que las sociedades se recuperen y en que la cooperación mutuamente beneficiosa es preferible a la acción unilateral.

58. La ayuda prestada por la República de Chipre a la comunidad turcochipriota para extinguir los incendios forestales declarados a finales de mayo fue encomiable, aunque requirió una intervención política del más alto nivel por ambas partes, así como la coordinación de la UNFICYP. Si, tal como estaba previsto, se hubiera creado el mecanismo de gestión de crisis acordado por los dirigentes grecochipriotas y turcochipriotas en 2008, bajo los auspicios del Comité Técnico sobre Gestión de Crisis, dicho mecanismo habría contribuido a racionalizar y facilitar el proceso. Insto una vez más a las partes a que procedan a aplicar el acuerdo alcanzado por los dirigentes en 2008 y a que hagan efectivo el mecanismo.

59. Aunque soy consciente de que las circunstancias eran excepcionales, observo que la decisión de ambas partes de restringir la circulación en los puntos de paso se tomó sin consultar con la otra comunidad. No obstante, me siento alentado por el hecho de que en mayo los dirigentes tomaran la decisión conjunta de reabrir los puntos de paso para determinadas categorías de personas, a pesar de que las autoridades del norte hayan pospuesto la aplicación del acuerdo. Con miras al futuro, animo a los dirigentes a elaborar un plan integral para reabrir completamente los puntos de paso.

60. Sigo creyendo que la falta de una solución al problema de Chipre es cada vez más insostenible. La ausencia de negociaciones desde julio de 2017 no significa que la situación en la isla no haya evolucionado, ya sea en el ámbito político o en la zona de amortiguación. Como se indica en los principios de mi iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, existe una relación directa entre el mantenimiento y el establecimiento de la paz y, por consiguiente, entre las actividades de las misiones de

mantenimiento de la paz y las de las misiones de buenos oficios en Chipre. Observo con preocupación que, desde la clausura de la Conferencia sobre Chipre en Crans-Montana, las tensiones en la isla han aumentado progresivamente con el tiempo, especialmente en la capital, Nicosia, durante el período sobre el que se informa.

61. Las tensiones en la región, en particular las relacionadas con los hidrocarburos, fueron palpables una vez más durante el período sobre el que se informa. He reiterado en repetidas ocasiones que los recursos naturales que hay en Chipre y sus alrededores deberían beneficiar a ambas comunidades y constituir un fuerte incentivo para que todas las partes busquen una solución duradera y aceptable para todos al problema de Chipre. Teniendo en cuenta que todas las partes han expresado su compromiso con ese objetivo, reitero mi llamamiento para que se realicen intentos serios de evitar otra escalada de la situación y calmar las tensiones.

62. En lo que respecta al diálogo y la reconciliación en Chipre, en 2019 hubo algunos logros concretos en la aplicación de medidas de fomento de la confianza previamente acordadas. Ahora aliento a las partes a que, de buena fe, presenten propuestas e ideas sobre posibles nuevas medidas o a que examinen las propuestas anteriores, de modo que se pueda seguir dialogando y avanzando. Habida cuenta del tenso clima regional y sus repercusiones en Chipre, exhorto además a los agentes regionales pertinentes a que actúen con moderación, estudien posibles formas de fomentar la confianza y adopten planteamientos constructivos respecto del problema de Chipre. Es importante que las partes sigan demostrando su buena voluntad y se esfuercen más por generar condiciones propicias para un proceso de negociación fructífero.

63. El Consejo de Seguridad ha pedido en reiteradas ocasiones a los dirigentes que se abstengan de utilizar un discurso que pueda aumentar la desconfianza entre las comunidades y ha insistido en la necesidad de mejorar el clima público y preparar a las comunidades para un acuerdo, sin dejar de destacar la importancia de la educación para la paz. Lamentablemente, 45 años después del alto el fuego y de la división *de facto* de Chipre, siguen sin erigirse la mayoría de esos pilares de la reconciliación. Por consiguiente, me hago eco una vez más de los llamamientos del Consejo a este respecto, incluida su petición a ambos dirigentes de que presten más apoyo a los agentes de la sociedad civil en las iniciativas encaminadas a lograr la paz y les garanticen un papel significativo en ellas. Insto a las partes a que se esfuercen más por promover y apoyar las iniciativas interpersonales, como prueba de su determinación genuina de alcanzar una solución.

64. Hago un llamamiento a otros líderes de opinión de la isla, independientemente de que pertenezcan al ámbito político, comercial, religioso, artístico o a otro sector, para que contribuyan a unir a las comunidades, como elemento necesario para crear un grupo de apoyo a la paz y sentar las bases de una solución sostenible al problema de Chipre. Pese a las dinámicas regionales, teniendo en cuenta la falta de compromiso y el escepticismo considerables que imperan en la sociedad respecto del proceso de paz, así como el distanciamiento entre las comunidades, que ya se ha prolongado más de tres generaciones, es necesario redoblar esfuerzos para que los chipriotas vuelvan a implicarse en las iniciativas de paz y superen sus diferencias. Por el contrario, los dirigentes políticos y otras personalidades influyentes deben combatir y denunciar sin ambages los actos cuyo objetivo es provocar a la otra comunidad o incitar al odio.

65. Incluso en estos momentos difíciles, y a pesar de los reiterados llamamientos tanto míos como del Consejo de Seguridad, los esfuerzos por lograr una mayor paridad económica y social entre las dos partes y por ampliar y profundizar la cooperación económica, cultural y de otro tipo siguen siendo limitados en Chipre. La plena aplicación del Reglamento (CE) núm. 866/2004 del Consejo Europeo

(Reglamento de la Línea Verde) contribuiría considerablemente a incrementar el volumen del comercio y debería promoverse con renovado vigor. El aumento del comercio entre las dos partes de la isla, en cuanto la actual situación lo permita, y la profundización de los vínculos y contactos económicos, sociales, culturales, deportivos y de otro tipo, fomentaría la confianza entre las comunidades y ayudarían a responder a las preocupaciones de los turcochipriotas en relación con el aislamiento.

66. En sus esfuerzos por promover una cooperación más estrecha entre las comunidades, los actores locales e internacionales siguen encarando desafíos y obstáculos relacionados con el estatuto de la zona norte, y preocupaciones relativas al “reconocimiento”, incluso en este período excepcional. Si se mantiene la política de las Naciones Unidas sobre Chipre y se respetan las decisiones del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión, la inquietud por el reconocimiento no debe constituir en sí misma un obstáculo insuperable para el aumento de la cooperación. En un momento en que las partes buscan nuevas oportunidades para fomentar la confianza y la cooperación, las insto a idear formas creativas de superar las dificultades con miras a lograr un progreso significativo en esta cuestión y proporcionar beneficios tangibles a sus comunidades. Las Naciones Unidas siguen plenamente comprometidas a facilitarles la tarea y prestarles el apoyo necesario.

67. Acojo con satisfacción el compromiso declarado de las partes de establecer un mecanismo de contacto militar. Espero sinceramente que ahora, después de que mi Representante Especial presentara una propuesta el 1 de mayo, se puedan tomar medidas concretas que vayan más allá de las declaraciones generales. Sigo convencido de que, si se hicieran progresos en este ámbito, las partes lograrían rebajar las tensiones cotidianas y se fomentaría la confianza en el terreno militar. Insto a las partes a que colaboren con mi Representante Especial para establecer ese mecanismo y cumplir así también las expectativas del Consejo de Seguridad.

68. Ahora que las Naciones Unidas se preparan para conmemorar en 2020 el 20º aniversario de la histórica resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad, aplaudo la tenacidad y los continuos esfuerzos de los grupos de mujeres y las activistas de Chipre en este sentido. Me siento alentado por las nuevas iniciativas del Comité Técnico sobre Igualdad de Género e insto a los dirigentes a que apoyen plenamente la labor del Comité y de la sociedad civil y a que fomenten los vínculos entre ambas, a fin de buscar una solución sostenible para todos a la cuestión de Chipre.

69. En la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, se hace hincapié en que el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende en gran medida del contrato político entre los Estados Miembros y las misiones sobre el terreno. Por tanto, el apoyo de los Estados Miembros pertinentes, incluidos los del Consejo de Seguridad, a la labor de la UNFICYP es esencial para mejorar la capacidad de la misión de reducir las tensiones. Me preocupa, sin embargo, que las partes sigan haciendo caso omiso de la autoridad conferida a la UNFICYP por mandato, sobre todo en relación con la solución de problemas de seguridad en la zona de amortiguación. Me refiero en particular a los cambios en el *statu quo* militar, a las acciones unilaterales en la zona de amortiguación que hacen aumentar las tensiones y a las construcciones no autorizadas en Nicosia, Pyla y Strovilia. Además del acuerdo sobre la retirada de fuerzas de 1989, el *aide-mémoire* de la misión, como ha destacado repetidamente el Consejo, es el documento de referencia en que se describen las medidas que aplica la UNFICYP para supervisar el alto el fuego, ayudar a mantener el orden público y contribuir a restablecer la normalidad. Quisiera hacerme eco de la postura manifiesta del Consejo, e instar a todas las partes a que acaten el *aide-mémoire*, en particular respetando el estatuto de zona de exclusión aérea de la zona de amortiguación y el trazado por la UNFICYP de las líneas de alto el fuego.

70. A ese respecto, sigo deplorando las restricciones a la libertad de circulación del personal de la UNFICYP impuestas, entre otros lugares, en Varosha y Strovilia, y pido que se restablezca plenamente la capacidad de la misión para patrullar y realizar las actividades previstas en su mandato. Solicito además que la decisión de permitir que la UNFICYP y la comunidad internacional crucen al norte se guíe únicamente por consideraciones de salud pública. Condeno firme e inequívocamente toda agresión física contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, como la ocurrida el 9 de marzo en el cruce de la calle Ledra de Nicosia.

71. La UNFICYP registra todas las violaciones observadas y colabora con las partes para resolver los problemas. Sin embargo, algunos incidentes ocurridos en la zona de amortiguación y algunas violaciones del *statu quo*, así como sus repercusiones, se utilizan en el ámbito político y se magnifican en los medios de comunicación, lo que genera aún más tensión y desconfianza. En este sentido, deploro todo intento de instrumentalizar la situación en la zona de amortiguación y pido a las partes que colaboren de manera constructiva con la UNFICYP para hacer frente a las violaciones y que se abstengan de seguir alimentando las tensiones.

72. La situación de los solicitantes de asilo y los refugiados se deterioró considerablemente en toda la isla durante el período sobre el que se informa, y es motivo de grave preocupación para las Naciones Unidas. Aunque soy consciente de que las circunstancias son excepcionales, de que la COVID-19 ha generado mucha presión y de que el número de personas que han llegado a Chipre es muy alto en proporción al tamaño de la población, recuerdo la importancia fundamental de respetar plenamente las normas jurídicas internacionales relativas al tratamiento de los solicitantes de asilo y los refugiados, dondequiera que estos se encuentren.

73. A la luz de la constante contribución de la UNFICYP a la paz y la estabilidad y a la creación de condiciones propicias para un arreglo político, recomiendo al Consejo de Seguridad que prorrogue el mandato de la misión por seis meses, hasta el 31 de enero de 2021. De cara al futuro, la UNFICYP seguirá vigilando la evolución de la situación y adaptando sus operaciones a fin de cumplir su mandato con eficacia.

74. Quisiera expresar mi agradecimiento a los asociados, en particular la Comisión Europea, que han seguido prestando apoyo a la labor de ambas misiones de las Naciones Unidas en Chipre, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y al Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre y que han contribuido a la aplicación de diversas medidas de fomento de la confianza. Doy las gracias también a los 36 países que han aportado contingentes, efectivos de policía o ambos a la misión desde 1964 y rindo homenaje a los 186 miembros del personal de mantenimiento de la paz que han perdido la vida al servicio de la paz en Chipre.

75. Expreso mi gratitud a Elizabeth Spehar por sus servicios como mi Representante Especial en Chipre, Jefa de la UNFICYP y mi Asesora Especial Adjunta sobre Chipre. Por último, doy las gracias también a todos los hombres y mujeres que prestan servicios en la UNFICYP por su constante dedicación al cumplimiento del mandato de la misión y su firme adhesión a la causa de la paz en la isla.

Anexo

Países que aportan personal militar y de policía a la operación de las Naciones Unidas en Chipre (al 18 de junio de 2020)

<i>País</i>	<i>Número de efectivos militares</i>
Argentina	243
Australia	3
Austria	3
Brasil	2
Canadá	1
Chile	12
Eslovaquia	241
Federación de Rusia	2
Ghana	1
Hungría	12
India	1
Pakistán	2
Paraguay	12
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	247
Serbia	3
Ucrania	1
Total^a	786

<i>País</i>	<i>Número de agentes de policía</i>
Bosnia y Herzegovina	6
China	6
Eslovaquia	5
Federación de Rusia	2
India	4
Irlanda	12
Italia	4
Jordania	3
Lituania	1
Montenegro	1
Pakistán	2
Rumania	5
Serbia	2
Suecia	2
Ucrania	7
Total^a	62

^a Del personal militar, 709 efectivos son hombres y 77 son mujeres. Del personal de policía, 38 agentes son hombres y 24 son mujeres.

